



Poesía para la conquista de América (Fragmento)

Arturo del Villar



“Soy una mujer negra del Pacífico colombiano, donde muchos ríos descienden cantarinos...”

Poesía / Pág. 2



Los indígenas colombianos

Identidad / Pág. 3

Descubrimiento de América



Relato / Pág. 10



SEMILLAS



¿Qué fue de la Niña, la Pinta y la Santa María tras el descubrimiento de América?

Sarah Durwin

Nº 85

Don Juan de Castellanos, un americano más...

Juan Pabón Hernández

Personaje / Pág. 6, 7, 8 y 9



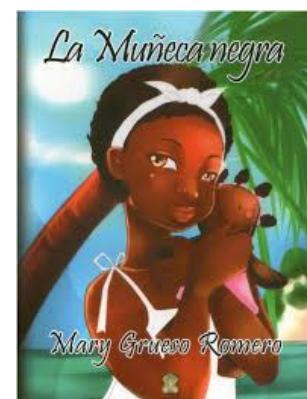
“Soy una mujer negra del Pacífico colombiano, donde muchos ríos descienden cantarinos...”



MARY GRUESO ROMERO
Guapi, Cauca, 1947)

ENTRE MI AMOR Y YO

Entre mi amor y yo
hay la distancia
de una estela
de espumas de recuerdo
la incapacidad de un naufrago
en una isla desierta
el puchero de un niño
viendo el seno maternal
que no se acerca
la esperanza de un mañana
que viene, se aleja
y te deja igual
como si no viniese.
En definitiva:
entre mi amor y yo
hay ausencia de miles noches
de soledades entrelazando la almohada
en el lecho mientras de mis ojos entristecidos
se desborda el río de mis sueños
tratando de borrar de mí
el duende huidizo
de tus recuerdos.



NEGRA SOY

¿Por qué me dicen morena?
Si moreno no es color,
yo tengo una raza que es negra



y negra me hizo Dios.
Y otros arreglan el cuento
diciéndome de color
dizque pa' endúlzame la cosa
y que no me ofenda yo.
Yo tengo mi raza pura
y de ella orgullosa estoy,
de mis ancestros africanos
y del sonar del tambó.
Yo vengo de una raza que tiene
una historia pa' contá
que rompiendo sus cadenas
alcanzó la libertá.
A sangre y fuego rompieron,
las cadenas de opresión,
y ese yugo esclavista
que por siglos nos aplastó.
La sangre en mi cuerpo
se empieza a desbocá,
se me sube a la cabeza
y comienza a protestá.
Yo soy negra como la noche,
como el carbón mineral,
como las entrañas de la tierra
y como el oscuro pedernal.
Así que no disimulen
llamándome de color,
diciéndome morena,
porque negra es que soy yo.

QUE DE DÓNDE SOY

Que de dónde soy

Me preguntan muchas veces.
Soy una mujer negra del Pacífico colombiano
Donde muchos ríos descienden cantarinos,
Se anudan al mar con dulzura
A beber agua salobre de sus entrañas
Donde los peces viajan insistentes en mi memoria
y los alcatraces pescan esperanzas
Donde el viento se lleva el sonido del tambor
y te trae el olor de la marea en lontananza.

MUÑECA NEGRA

Le pedí a Dios una muñeca
pero no me la mandó;
se la pedí tanto, tanto,
pero de mí no se acordó.
Se la pedí a mi mamá
y me dijo: "pedísela duro a Dios",
y me jinqué de rodillas
pero a mí no me escuchó.
Se la pedía de mañanita
antes de rayar el sol
para que así tempranito
me oyera primero a yo.

Quería una muñeca
que fuera como yo:
con ojos de chocolate
y la piel como un carbón.
Y cuando le dije a mi taita
lo que estaba pidiendo yo
me dijo que muñeca negra
del cielo no manda Dios;
"buscáte un pedazo'e trapo
y hacé tu muñeca vo".
Yo muy tristecita
me fui a llorá a un rincón
porque quería una muñeca
que fuera de mi color.
Mi mamá muy angustiada,
de mí se apiadó
y me hizo una muñeca
oscurita como yo.



Director General: JUAN PABÓN HERNÁNDEZ

EQUIPO DE APOYO EDITORIAL

JUNTA DIRECTIVA FUNDACIÓN CULTURAL EL CINCO A LAS CINCO

Patrocinio Ararat Díaz, Álvaro Pedroza Rojas, María Cecilia Tobón Sosa, Luis Lima Arias, Jorge Maldonado Vargas,
Sergio Entrena López, Álvaro Carvajal Franklin, Adán Muñoz Vera y Erika Rodríguez. Diseño y Diagramación: Creaciones YG



Los indígenas colombianos

La población indígena representa el 1.5% del total nacional y es culturalmente diversificada y relativamente dispersa en diferentes ámbitos geográficos.

Desde la presidencia del Dr. Virgilio Barco Vargas se puede observar una política estatal indigenista, con la aceptación de derechos para los pueblos, dotación de tierras, educación y programas de atención en salud. Las fuentes oficiales hablan de 450 a 500 mil indígenas en Colombia, pertenecientes a cerca de 81 etnias diferentes, con 64 distintas lenguas habladas, pertenecientes a 14 familias lingüísticas. El grupo más numeroso son los paece, cerca de cien mil, que habitan en el suroccidente del país, en los dos flancos de la cordillera Central, en el departamento del Cauca, donde la mayoría de la población cultiva en las tierras reconocidas legalmente como resguardos indígenas.

Siguen en número los guajiros o wayú, sociedad de pastores trashumantes con unos 73 mil individuos que ocupan, cada vez con menor movilidad, las tierras semidesérticas de la península de la Guajira. A diferencia de los paece, cuyo sistema de parentesco se orienta por la rama del padre, los wayú son



Paece

una sociedad matrilineal, que define el sistema de descendencia, herencia, propiedad y residencia.

Otros grupos demográficamente importantes son los embera, habitantes de las selvas húmedas del occidente del país y de algunas áreas aledañas de cordillera; cultivan de manera itinerante las vegas de los ríos, por grupos de parientes, reconocidos tanto por línea materna como paterna. Los paece, los wayú, los embera y los indígenas nariñenses representan el 56% de la población indígena colombiana, mientras el resto se divide en 77 grupos distintos.

Con menor número de habitantes, pero con gran variedad de grupos étnicos se encuentran los pobladores



Emberas



Motilon Barí



Tayronas



Guambianos

man en 50 mil habitantes, con cerca de 50 grupos étnicos y diez familias lingüísticas.

La gran variedad lingüística que concentra la zona es sin duda excepcional. Otros grupos menos densos en población, pero igualmente complejos en cuanto a formas culturales y adaptación ambiental, habitan rincones diversos del territorio colombiano, desde la Sierra Nevada de Santa Marta, con los kogui, los arhuacos o ika y los arsarios, hasta los cunas, en la frontera con Panamá, o los baríes en la de Venezuela. Algo más del 50% de la población indígena habita en la región andina, la costa caribe y los valles interandinos, y un 25% reside en zonas selváticas.



Poesía para la conquista de América (Fragmento)

ARTURO DEL VILLAR

Il Gobierno de los Estados Unidos Mexicanos denominó a la colonización española como “resistencia indígena”, para reformar el antiguo concepto, a los 500 años de la caída de Tenochtitlan el 13 de agosto de 1521 en poder de los conquistadores, ansiosos por apoderarse del oro visto en la capital de los aztecas. Ese era el único móvil perseguido por los españoles, al que supeditaban cualquier otra consideración, y por el ansia de enriquecerse robando las riquezas minerales a sus poseedores, hicieron el viaje a una tierra llamada Jauja en su delirio económico. Es cierto que se trasladaron muchos frailes a las nuevas tierras descubiertas, pero sus métodos de conversión forzosa de los indígenas fueron tan criminales como los utilizados en España para obligar a los judíos y los mahometanos a bautizarse: o conversión o muerte. La Iglesia siempre se pone de parte de los vencedores.

REVISIÓN DE TÓPICOS

Los comentarios venidos desde el Perú y México proponen comenzar la desmitificación de unos tópicos sostenidos por la inercia política. Son dos ejemplos recientes de la renovación conceptual que está llevándose a la práctica, para terminar con viejos tópicos increíbles siempre, pero repetidos por costumbre. La dictadura fascista reinante en España por haber triunfado en la guerra organizada por los militares monárquicos sublevados intentó presentarse como continuadora de la política desarrollada por los Reyes Católicos, considerados autores de



la unidad de los reinos peninsulares en el de España. Así fue, pero no por decisión suya, sino porque solamente les quedó viva una hija, en la que recayeron inevitablemente todas las herencias, aunque diera señales de locura y permanezca apodada en la historia como Juana la Loca. El emblema del yugo y las flechas que simbolizó su reinado se lo apropió el fascismo. Todo falso para imaginar una historia al gusto de quien detenta el poder. Los historiadores han dado en denominar guerra de la independencia a la sostenida por los españoles contra el ejército de Napoleón que cruzó los Pirineos en 1808, con la intención de convertir al reino de España en feudatario del imperio francés. Los generales que dirigieron las operaciones bélicas victoriosas están considerados héroes nacionales por haber defendido la libertad de la patria frente a los invasores.

LA MADRASTRA ESPAÑA

“La madre España” se comportó como una ma-

drastra, que sometió por la fuerza de las armas a las poblaciones indígenas, hizo que trabajasen para su beneficio, dio tormento a los caciques, destruyó su cultura por ser pagana, y terminó combatiendo a los patriotas independentistas hasta ser derrotada en todas las batallas que libró. No empleó nunca un comportamiento maternal hacia las colonias, entre 1492, cuando se inició el colonialismo, y 1898, cuando terminó. Es un capítulo cruel en la historia de España. Los poetas mayores habían ya denunciado en sus versos la realidad de la conquista. El nicaragüense Rubén Darío vivió en España, escribió alabanzas sobre España y los españoles, pero criticó los acontecimientos derivados de la conquista. Incluso expresó el deseo de que Colón no hubiera descubierto el continente americano. Lo manifestó en el poema “A Colón”, incluido en su libro El canto errante, editado en Madrid en 1907, pero escrito en 1892 y leído en público por el poeta durante los festejos conmemorativos del cuarto centenario del descubrimiento:

**¡Desgraciado Almirante! Tu pobre América,
tu india virgen y hermosa de sangre cálida,
la perla de tus sueños, es una histérica
de convulsivos nervios y frente pálida.**

El lamento se debe a la triste historia padecida por los habitantes de aquellas tierras a las que España conquistó con la intención, según se dijo entonces y algunos





todavía repiten, de llevarles la civilización europea. En las guerras de religión libradas en Europa intervino activamente el reino de España, que así fue perdiendo prestigio y empobreciéndose. Utilizó el llamado Tribunal del Santo Oficio de la Inquisición para quemar a los reformistas.

ALABANZA DE LOS INDÍGENAS

Opinaba Rubén que los indígenas son más dignos de alabanza que los conquistadores, y sus caciques preferibles a los inútiles reyes españoles y a los virreyes a los que encargaron el dominio de las poblaciones sometidas:

**Ellos eran soberbios, leales y frances,
ceñidas las cabezas de raras plumas;
¡ojalá hubieran sido los hombres blancos
como los Atahualpas y Moctezumas!**

Los dos jefes traicionados en lo que hoy son la República del Perú y los Estados Unidos Mexicanos, le parecían a Rubén superiores a los españoles que los derrotaron para apoderarse de sus riquezas. En sus tierras el oro se utilizaba como signo de poderío, pero no servía como señal de riqueza entre los indígenas. En cambio, los españoles se movían por el interés de acumular riquezas, y para conseguirlo llegaban a los crímenes, las traiciones o los engaños, en América lo mismo que en Europa. La admiración de Rubén por los jefes indígenas y su correspondiente desprecio por los conquistadores españoles la



mostró ya en sus comienzos líricos, en el soneto “Caupolicán”, incluido en la segunda edición de Azul..., impresa en Guatemala en 1890. Es un canto al “toqui” de los mapuches, que en la actual República de Chile defendió la posesión de sus tierras y la libertad de sus pobladores contra la conquista española. También resulta muy bien presentado por Alonso de Ercilla en su poema épico La Araucana. Era un hombre de complexión robusta, hasta el punto de ser elegido “toqui” de los mapuches después de haber sostenido un grueso tronco de árbol sobre sus hombros durante dos días con sus noches. Dirigió la oposición al dominio español, y fue vencido a causa de la traición de un indígena. El capitán Alonso de Reinoso le condenó a morir empalado en 1558, y él mismo se acogió en el suplicio con asombrosa valentía.

**Es algo formidable que vio la vieja raza;
robusto tronco de árbol al hombro de un campeón
salvaje y aguerrido, cuya fornida maza
blandiera el brazo de Hércules, o el brazo de Sansón.**

Los tormentos aplicados por los españoles a los indígenas son terribles, a menudo con la intención de intentar obligarles a confesar en dónde ocultaban los objetos de oro de los que pretendían apropiarse por el derecho de conquista. Los frailes no solamente no impedían aquellas brutalidades inhumanas, sino que ellos mismos proponían las torturas para imponer a los indígenas la conversión a su fe presuntamente cristiana, aunque Jesucristo solamente ordenó a sus apóstoles predicar su doctrina, nunca por medios violentos. Pero los frailes no leen la Biblia, y hasta 1965 la Iglesia romana mantuvo la prohibición de leerla a sus fieles.

UN CANTO CONTRA LA CONQUISTA

Uno de los héroes indígenas ensalzado por Rubén en la defensa de sus tierras, Atahualpa, fue apresado después de la matanza de Cajamarca, el 16 de noviembre de 1532, en la que perdieron la vida alrededor de dos mil nativos. Sabiendo que a los españoles no les movía nada más que el afán de conseguir riquezas, Atahualpa propuso a Francisco Pizarro ofrecerle una habitación llena

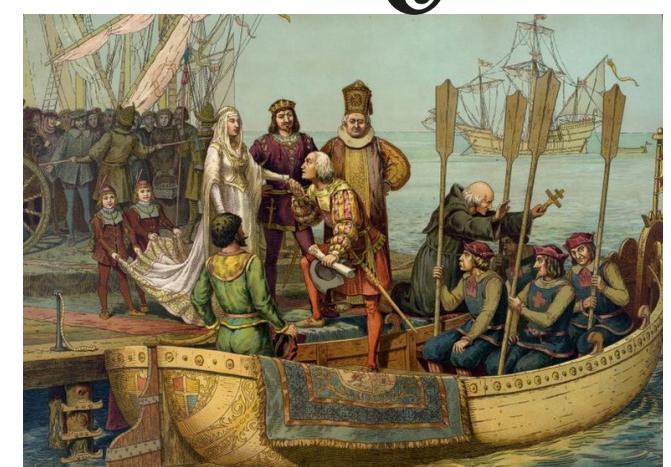
de oro, plata y piedras preciosas a cambio de su libertad. Nunca llegó a reunirse tanto botín, y Atahualpa fue estrangulado. Pablo Neruda contó así la prisión del guerrero, en espera de la muerte que le dieron los avariciosos españoles el 26 de julio de 1533:

**Atahualpa esperaba levemente
triste en el escarpado día andino.
No se abrieron las puertas. Hasta la última
joya los buitres dividieron:
las turquesas rituales, salpicadas
por la carnicería, el vestido
laminado de plata: las uñas bandoleras
iban midiendo y la carcajada
del fraile entre los verdugos
escuchaba el rey con tristeza.**

TORMENTO Y MUERTE

Uno de los héroes más populares es Cuauhtémoc: Apresado por las tropas españolas, Julián de Alderete, con la aprobación de Hernán Cortés, ordenó que se le diera tormento para que revelase en dónde se había ocultado tanto oro y después desapareció. Con la intención de obligarle a hablar, junto con Tetlepanquetzalt, les untaron los pies con aceite y los arrimaron al fuego, pero mantuvieron su silencio. Indignados por tan valerosa resistencia, se le ahorcó, y de esa manera creció su fama. La inspiración poética de Pablo Neruda lo relató así:

Ha llegado la hora señalada,
y en medio de tu pueblo
eres pan y raíz, lanza y estrella.
El invasor ha detenido el paso.
No es Moctezuma extinto
como una copa muerta,
es el relámpago y su armadura,
la pluma de Quetzal, la flor del pueblo,
la cimera encendida entre las naves.
Pero una mano dura como siglos de piedra
apretó tu garganta. [...]



Don Juan de Castellanos, ¿un americano más...?

(Villa de Alanís, España, 9 de marzo de 1522, Tunja 27 de noviembre de 1607)

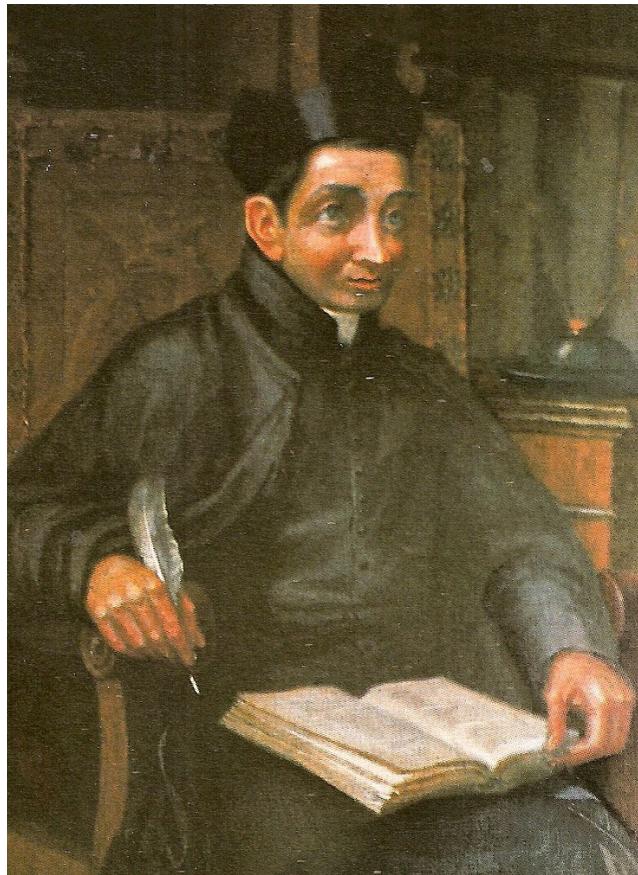
JUAN PABÓN HERNÁNDEZ

Hldestino condujo a Tunja a Juan de Castellanos, después de tantas variantes en su vida y, allí, terminó sus días, su labor literaria y, en especial, la esplendorosa obra “Elegías de varones ilustres de Indias” junto con otros escritos que conformaron el acervo cultural de un autor de la colonia que se dedicó a cultivar la lengua castellana, el latín y el romance. Hacendado y agricultor, con grandes extensiones de tierra, esclavos cultivos y ganadero con bueyes, ovejas, vacas, caballos, en fin, fue un hombre acaudalado que disfrutaba de buenas comodidades y gustaba de colecciónar alhajas y obras de arte, además de ser un buen pescador de perlas. Educado en Sevilla, hizo de la gramática su fortaleza y, luego, viajó a Las Indias, parece que hacia 1534, comenzando en Puerto Rico una carrera expedicionaria y militar, estableciéndose en Nueva Cádiz, isla de Cubagua, por corto tiempo, trasladándose a Islas Margarita y Trinidad hacia 1541.

Sus jornadas militares son bien interesantes, compartiendo con personajes como Pedro de Ursúa y conquistadores renombrados por su valor y aventura, llegando en 1544 al Cabo de la Vela, en medio de una gran tormenta de mar, y a Santa Marta, donde estuvo viviendo también. Y se alistó en expediciones al interior, con grandes peligros por tierra y por ríos, narradas en sus obras, participando en aquellas aventuras conquistadoras tan famosas por su audacia, hasta que decidió tomar la vida religiosa y ordenarse sacerdote, haciendo realidad una aspiración que tenía desde la niñez, según testimonio de su madre, y celebró su primera misa en Cartagena de Indias, donde estableció. Luego, se trasladó a Riohacha y a Santafé y -finalmente- a ejercer como Cura de la Catedral de Tunja, en 1562, por designación real de Felipe II, donde estuvo durante su vejez y murió a los 85 años.

SUS OBRAS

Su amplia cultura, europea, aporta a su trabajo las



formas literarias en todo su bagaje, la épica, la elegía, la historia, la novela, el romance, en fin, todo aquello que provenía del Renacimiento para darle un tono casi enciclopédico.

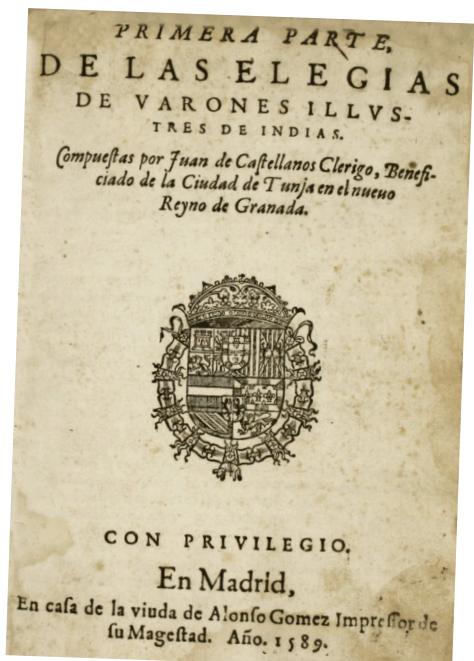
Cumbre de ellas es Elegías de Varones Ilustres de Indias, poema épico y, junto con otros escritos en verso, constituyen un maravilloso compendio de, muy valioso por las fuentes utilizadas para su recopilación, además de las que él mismo recogió en relatos escritos, orales, en planos y recuentos de ambiciosas expediciones buscando El Dorado. Otra de sus obras importantes es La Conquista del Nuevo Reino de Granada

ELEGÍAS DE VARONES ILUSTRES DE INDIAS

Juan de Castellanos es una gran cultor de lo heroico y con un imaginario esplendoroso narra los hechos americanos. Desde luego, describe las riquezas que iban hallando los conquistadores en su andar, colgando de los adornos de los indios, o encontradas por ahí, como el oro y las esmeraldas.

Es una relación de la conquista y colonización del Caribe, con la narración de la fundación de las ciudades, las características de las culturas indígenas y la fusión de los aspectos notables de las crónicas de Indias.

Elegías de Varones ilustres la distribuyó en cuatro partes: Primera: Navegaciones de Colón, Conquista de las Islas Antillanas y Primera Entradas por el Orinoco. Segunda: Sucesos de Venezuela y Santa Marta. Tercera: Historia de Cartagena, Antioquia, Popayán y Chocó. Cuarta: Sucesos de Tunja, Santafé y otros lugares del Nuevo Reino de Granada.





**“Porque las grandes cosas que yo digo
su punto y valor tienen consigo...”**

Y su motivación para escribir la historia, la describe claramente, fervorosamente, con el don de expresar su propia definición de las cosas, con un criterio consciente de su deber de contarla...

**“Iré con pasos algo presurosos
sin orla de poéticos cabellos
que hacen verlos dulces sonorosos
a los ejercitados en leellos,
pues como canto casos dolorosos,
cuales los padecieron muchos dellos,
parecióme decir la verdad pura
sin usar de ficción ni compostura.
Son de tan alta lista las queuento
como veréis en lo que recopilo,
que sus proezas son el ornamento,
y ellas mismas encumbran el estilo,
sin más reparos ni encarecimiento
de proceder sin mácula el hilo,
de la verdad de cosas por mí vistas
y las que recogí de cronistas”.**

Y, así, cuenta acerca del descubrimiento del Nuevo Mundo:

**“Suceden entre tanto que vivimos
Casos que razón pide que notemos:
Los cuales, si pesamos y medimos,**



A gran admiración nos moveremos:
Y más si grandes cosas que no vimos
Presentes y palpables las tenemos,
Como fue descubrir un nuevo mundo,
Que yo tengo por hecho sin segundo.
No porque sean dos; pues solo una
Máquina se rodea de elementos,
Un solo sol y una sola luna,
Unos mismos etéreos movimientos,
Sin tener más ó menos cosa alguna
Sus cursos naturales o violentos,
Una fábrica es, y un mundo solo
Cuanto ciñen el uno y otro polo.
Mas la tierra, morada proveída
A los hombres y brutos animales,
Quedó desde el diluvio dividida
En dos partes que quasi son iguales:
La una nunca vista ni sabida
Sino fue de sus mismos naturales,
Y aquesta tiene tan capacees senos
Como la otra, o harto poco menos.
Hay infinitas islas y abundancia
De lagos dulces, campos espaciosos,
Sierras de prolífima distancia,
Montes excelsoes, bosques tenebrosos,
Tierras para labrar de gran sustancia,
Verdes florestas, prados deleitosos,
De cristalinas aguas dulces fuentes,
Diversidad de frutos excellentes.
Ríos que cuando llegan a lo llano
Llevan sus aguas tan potente hilo,
Que son pequeños Ganjes y Eridano

Y en su comparación el turbio Nilo;
 Son arroyos Idaspes y el Rodano.
 Ybragada que va siempre tranquilo,
 Menos tiene que ver Cidnus y Reno
 Eufrates, Danubio y Amaceno.
 En riquezas se ven gentes pujantes,
 Grandes reinos, provincias generosas,
 Auríferos veneros y abundantes
 Metales de virtud, piedras preciosas,
 Margaritas y lúcidos pinjantes
 Que sacan de las aguas espumosas;
 Templanza tan a gusto y a medida
 Que da más largos años a la vida.”

Magistral es su relación de descubrimientos, con una detallada reflexión descriptiva de la geografía americana:

“Porque desde Haití derecha vía
 A lo que Cuba tiene más cercano,
 Ochenta millas son de travesía
 O veinte leguas de uso castellano:
 Jamaica le dan al mediodía,
 Al oriente Haití toma la mano,
 Al norte la Florida va corriente,
 Yucatán a la parte del poniente



Tiene, según se ve por experiencia.
 De aquél los que mejor han hecho cuenta,
 Seiscientas leguas de circunferencia,
 Y por la más anchura son setenta:
 Hoja de salce es la apariencia
 Y ansí por partes es menos de treinta;
 Todo lo más es monte y espesura.
 Y más de veinte grados el altura.
 La primera de quien memoria hago
 Por ser también primera del concierto,
 Es la ciudad que dicen Santiago,
 Puerto de todas partes encubierto
 Pero con grande loa yo no pago
 Las muchas que se deben a tal puerto;
 Pues hasta la ciudad conmemorada,
 Es casi de dos leguas el entrada.
 A los principios es una angostura,
 Buena de defender por cada lado;
 Pero dentro contiene gran anchura,
 Mar fondo, limpio, bello, sosegado,
 Donde surge la nave tan segura.
 Que el marinero duerme sin cuidado;
 Tiene islas, verdores, praderías,
 Insignes y admirables pesquerías.”

“Así que, no diré cuentos fingidos
 Ni me fatigara pensar ficciones

A vueltas de negocios sucedidos
 En índicas provincias y regiones;
 Y si para mis versos ser polidos
 Faltaren las debidas proporciones,
 Querría yo que semejante falta
 Supliese la materia, pues es alta.
 Más, aunque con palabras apacibles,
 Razones sincerísimas y llanas,
 Aquí se contarán casos terribles,
 Recuentos y proezas soberanas:
 Muertes, riesgos, trabajos invencibles,
 Mas que pueden llevar fuerzas humanas,
 Rabiosa sed y hambre perusina,
 Mas grave, más pesada, más continua.

Aquí encontramos una estupenda alegoría de la papa, el gran alimento descubierto en Colombia, también denominado turma:

“... a las raíces desta dicha hierba,
 que será de tres palmos de altura,
 están asidas ellas a la tierra,
 del tamaño de un huevo más o menos,
 unas redondas y otras prelongadas:
 son blancas y moradas y amarillas,
 harinosas raíces de buen gusto...”

O, por ejemplo, en su descripción del Cabo de la Vela, contando con términos pintorescos la secuencia de los sitios de este mágico y pintoresco extremo:

**"Por tal orden habemos caminado
En la trama y urdiembre desta tela,
Que ya, bendito Dios, hemos tornado
A la costa del Cabo de la Vela;
Donde para cumplir lo profesado
Hay bastante razón que me completa,
Como quien sabe bien aquel camino
Y ha sido mucho tiempo su vecino.
Puntas y promontorios señalados
Se meten en el mar desta frontera,
Altura de la cual son doce grados,
Según cuenta de gente marinera;
Vense los montes altos y nevados
Que Santa Marta tiene por cimera;
Y el hermano mayor de los Colones
Fue quien primero vido sus ancones
Al tiempo que venían navegando
Y de la tierra con algún desvío,
Vieron aqueste cabo blanqueando
Que parecía vela de navío;
Después que ya se fueron allegando
Al desengaño del y su bajío,
El Cabo de la Vela se le puso
Por la similitud en aquel uso.
En costa de cardones y des espinas,
Estéril y de secos arenales;
Gentes que por allí le son vecinas
En extremo son malas y bestiales,
A los cuales llamamos los cocinas
De quien hemos ya dicho grandes males;
Hay copia de conejos y venados,
E ya gran muchedumbre de ganados.
Porque la tierra dentro, buenos ratos,
Hay campos extendidos, grandes hatos,
Mayormente Miguel de Castellanos,
A quien de ricos tractos y contratos
La fortuna le dio llenas las manos;
Faltan ya para él indios de guerra
Y no le sirven mal los de la tierra".**

Y no olvida la mitología, combinada con las crónicas y la historia:

El poderoso Xerxes tuvo mano, según dicen autores, tan potente, que no se lee que por poder humano tuviese de guerreros tanta gente, y fue vencido por el espartano, con cuatro mil soldados solamente; donde tuvo más fuerza la destreza que la numerosísima grandeza



O, en un fragmento como éste:

Año de cuatrocientos noventa con mil y un año más era pasado, cuando los argonautas iban a conquistar vellón dorado; mas no donde Medea la sangrienta al padre, viejo rey, dejó burlado; pues es otra riqueza tan crecida, que de sí sola puede ser vencida.

Y repasa los temas clásicos griegos de dioses y leyendas:

**"Parecióme decir la verdad pura
Sin usar de ficción ni compostura.
Por no darse bien las invenciones
De cosas ordenadas por los hados,
Ni los dioses de falsas religiones,
Por la vía láctea congregados,
En el Olimpo dando sus razones
Cada uno por sus apasionados;
Ni por mi parte quiero que se lea
La deshonestidad de Cítere.
Ni me parece bien ser importuno
Recontando los celos de Vulcano
Ni los enojos de la diosa Juno,
Opuestos al designio del Troyano;
Ni palacios acusos de Neptuno,
Ni las demás deidades de Océano,
Ni cantaré de Doris y Nereo,
Ni las varias figuras de Proteo"**

En un emotivo recurso de elegía lamenta la perdida don de Juan Ponce de León y vuelve el tema de la muerte una reflexión con formas comunitarias, muy sentidas:

**Con gran dolor de todas estas gentes,
De mujer y de hijos y parientes.
Algo fue rojo, de gracioso gesto,
Afable, bien querido de su gente
En todas proporciones bien compuesto
Sufridor de trabajos grandemente,
En cualesquier peligros el más presto,**

**No sin extremos grandes de valiente,
Enemigo de amigos de regalos,
Pero muy envidiado de los malos.
Todos aquellos hombres principales,
Vecinos de la isla Fernandina
Solemnizaron estos funerales
Con gran autoridad y pompa dina
según las ceremonias de los tales**

O en la muerte de un joven:

**Pues no sin confusión y gran espanto
Se divultan las nuevas al momento:
Comienza luego doloroso llanto
Y un caos sin ningún orden ni tiento,
Todos lamentan, cada cual se duele.
Sin haber de por medio quien consuele.
En blanquísimos pechos hay destrozo;
Despedazábanse rubios cabellos;
Dolor quita la toca y el rebozo
Que suelen encubrir cándidos cuellos,
Como si de la vida de aquel mozo
Pendiera la salud de todos ellos:
El padre de la patria le llamaban.
Y ansí chico ni grande desta gente
Dejó de se hallar allí presente**

Y así se refiere a los funcionarios de la corona, a los Regidores de Santafé:

**Y fue Alonso de Olalla quien primero
comenzó con tapiales el efecto;
de cuyos nobles hijos hay presentes
el Francisco de Olalla, mayorazgo,
Y el capitán Juan López de Herrera,
y otros hijos e hijas principales.
Y el que primero dio cala de teja
fue el contador real, que se decía
Pedro de Colmenares, cuyo hijo
su nombre y su valor hoy representa**

La época, los recursos, las dificultades, los temores, la geografía, en fin, hacen muy valiosa la obra de este hombre multifacético que llegó a manejar, conocer y dominar todas las costumbres colombianas de tal manera que se convirtió casi en un americano más por la certeza al narrar las cosas nacionales.

**Muchas veces el hombre con prudencia
desastres venideros asegura,
y muchas con tener gran advertencia
y buscar su sazón y coyuntura,
le vale poco buena diligencia
por no tener propicia la ventura:
la cual cuando derrama sus regalos
suele quitar de buenos para malos.**



Descubrimiento de América

Tuvo lugar el 12 de octubre de 1492, cuando una expedición de los Reyes Católicos de España, liderada por el navegante genovés Cristóbal Colón (1451-1506), cruzó por primera vez el océano Atlántico y pisó suelo americano. La llegada de Colón y otros exploradores europeos inició un proceso de profunda transformación política, económica, social y cultural tanto en las sociedades americanas como en las europeas. Algunos historiadores marcan con este hecho el fin de la Edad Media.

CAUSAS DEL DESCUBRIMIENTO DE AMÉRICA

El control otomano de Medio Oriente encarecía el comercio por esa vía. Los factores que motivaron la llegada de los españoles a América fueron económicos, políticos y sociales, y tuvieron que ver tanto con lo que pasaba en Europa como con los sucesos lejanos de Medio Oriente. La necesidad de encontrar una ruta comercial directa hacia Cathay (China) e India, para tener acceso a especias, inciensos y otros bienes muy apreciados en Europa, pero a los que solo se tenía acceso mediante la Ruta de la seda, llevó a España a buscar nuevas rutas para llegar a Asia.

El Bloqueo otomano: La influencia creciente de los otomanos en el Medio Oriente que, tras su conquista de Constantinopla, hizo que encareciese cualquier intento de ruta comercial a través de Oriente Medio, lo cual limitaba las posibilidades comerciales de Europa con las naciones orientales.

Apoyo a la expansión marítima. El contexto se tornó propicio para navegantes y exploradores, a quienes los diferentes estados europeos financiaban con el objetivo de extender su propia influencia más allá de sus territorios.

Rivalidad por el control del Atlántico. La competencia de la corona española con la portuguesa potenció la exploración del Atlántico, ya que esta nación de navegantes lusitanos había descubierto, a través de numerosos viajes por el Atlántico, las islas Azores y Madeira. Parte de esta competencia entre los dos reinos derivó también en la conquista de los españoles de las islas Canarias.

LOS VIAJES DE CRISTÓBAL COLÓN

Durante el siglo XV, las diferentes potencias europeas competían entre sí tanto por el acceso a nuevos recursos naturales como a bienes producidos en otras partes del mundo. En ese contexto, la exploración del



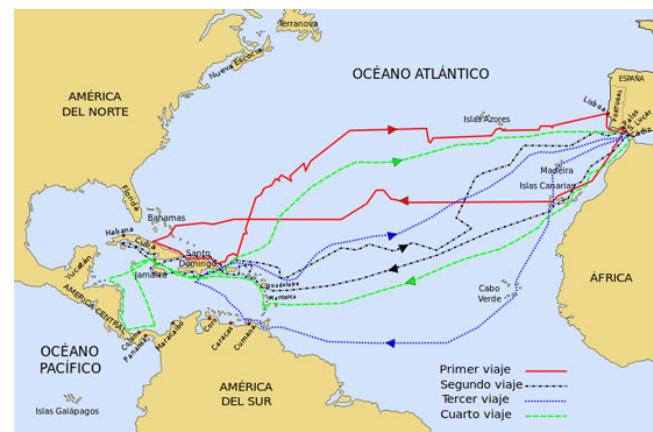
mundo desconocido, tanto para la conquista de territorios como para la creación de nuevas rutas comerciales, cobró especial importancia. Hasta mediados de siglo, desde Oriente (China e India) se traían especias, sedas y otros bienes de lujo, a través de la conocida "ruta de la seda"; sin embargo, este camino quedó inhabilitado cuando en 1453 el Imperio Otomano conquistó el Imperio Romano de Oriente. Cristóbal Colón quiso buscar una ruta nueva hacia China y la India. En ese entonces, algunos cálculos estimaban que el diámetro terrestre era lo suficientemente pequeño como para navegarlo.

LA FUNDACIÓN DE LA CULTURA LATINOAMERICANA

Con la llegada de Colón y la violencia que le siguió, se dio nacimiento al proceso cultural que, a lo largo de 500 años, daría como fruto a la cultura y a las naciones latinoamericanas, únicas en el mundo por su herencia combinada de tradiciones americanas, africanas y europeas.

¿QUÉ HABÍA EN AMÉRICA CUANDO LLEGÓ COLÓN?

Al llegar los exploradores europeos, el continente americano estaba poblado desde hacía más de 15.000 años. Hacia fines del siglo XV, cientos de culturas habitaban el norte, el centro y el sur del continente. La actitud de los pobladores americanos hacia los navegantes españoles no



fue uniforme; más bien dependió de las propias visiones y necesidades. En muchas ocasiones los europeos fueron atacados y las tribus locales se resistieron a la construcción de fuertes y asentamientos españoles en sus tierras.

Los exploradores y navegantes españoles liderados por Colón no llegaron a conocer al Imperio Azteca que habitaba Centroamérica ni al Imperio Inca de los Andes. Creyeron que estas "Indias Occidentales", como les llamaban, eran islas asiáticas cercanas a China. Sin embargo, el continente se hallaba ampliamente poblado; se estima que la población americana rondaba los 50 millones de personas. Hay evidencia material de que pueblos nómadas europeos habrían navegado y habitado las islas del norte del continente, desde el siglo X en adelante.



Las tres carabelas de Cristóbal Colón.
Obra de Rafael Menleón y Torres

¿Qué fue de la Niña, la Pinta y la Santa María tras el descubrimiento de América?

SARAH DURWIN

Desde el puerto de Palos de la Frontera partieron rumbo a lo desconocido la 'Niña', la 'Pinta' y la 'Santa María' un 3 de agosto de 1492. Cristóbal Colón, tras un largo periplo, consiguió convencer a los Reyes Católicos para financiar su nuevo proyecto: estaba seguro de que podría llegar hasta Asia navegando hacia el Oeste. Partía, pues, el 3 de agosto de 1492 del puerto de Palos de la Frontera (Huelva) con tres navíos: la Niña, la Pinta y la Santa María. Dos meses después, llegaría a la isla de Guanahaní (ahora isla Waitling en las Bahamas), convencido de que había llegado a Asia, sin embargo, acababa de descubrir un «Nuevo Mundo», un nuevo continente: América. A partir de entonces comenzó un intercambio de culturas, creencias y personas en ambos sentidos del océano. ¿Qué fue de estas tres naves?

SANTA MARÍA, LA NAO CAPITANA

Al frente de la expedición iba la nao Santa María que, a pesar de ser la más pesada y lenta de la expedición (por su gran tamaño), Cristóbal Colón la eligió buque insignia. Pro-

piedad del navegante cántabro y reputado cartógrafo Juan de la Cosa, tenía unos 25 metros de eslora y una estructura destinada para el transporte de carga más que para la navegación de exploración. Por ello, apenas meses después de haber llegado al Nuevo Mundo, en concreto la Nochebuena de 1492, la Santa María encalló en un banco de arena frente a las costas de La Española (actual Haití). El accidente ocurrió mientras Colón descansaba y un grumete inexperto estaba al timón. La nave no podía ser rescatada por lo que el Almirante decidió utilizar la madera de la nao para construir un fuerte, al que llamó «Fuerte Navidad», en honor al día del siniestro. Allí dejó a 39 hombres, creando así el primer asentamiento europeo en América, con el objetivo de regresar meses después.

LA PINTA, LA PRIMERA EN AVISTAR TIERRA FIRME

De las dos carabelas, la Pinta era la más rápida y ligera. Al mando estaba Martín Alonso Pinzón, figura clave en el éxito de la expedición. Fue la primera de las tres en avistar tierra firme el 12 de octubre de 1492. Tras semanas de exploración, la Pinta pondría rumbo de re-

greso a España para informar a los Reyes Católicos del descubrimiento de lo que ellos pensaban era una nueva ruta hacia las Indias. Así, la carabela atracó el 1 de marzo de 1493 en el puerto de Baiona. Tras su participación en esta gesta, la Pinta no formó parte de los viajes posteriores del Almirante, y su destino final se pierde entre usos comerciales menores y desarme silencioso.

LA NIÑA REGRESARÍA AL NUEVO MUNDO

Bautizada originalmente como Santa Clara, tomó el nombre de su propietario, Juan Niño, armador de Moguer. Esta carabela, pequeña pero resistente, contaba con velas latinas, lo que la hacía más maniobrable pero también más expuesta al viento atlántico. Por ello, antes del viaje se adaptaron velas cuadradas para mejorar su rendimiento en mar abierto. Colón regresaría a bordo de la Niña tras el naufragio de la nao capitana. Asimismo, acompañaría de nuevo al Almirante en su segundo viaje a América. En 1495 fue capturada por corsarios franceses cerca del cabo San Vicente, pero logró escapar y continuar navegando. Aunque su final no está documentado, fue la más longeva de las tres.



La raza es una construcción cultural e histórica...

La raza es una categoría social que se ha creado para clasificar a las personas, con el fin de identificar y marginar a ciertos grupos. Incluye características físicas como el color de la piel, la estatura o la forma del cabello, pero puede referirse a aspectos culturales y ancestrales compartidos.

La ciencia ha desacreditado la idea de la raza como una categoría biológica válida para los humanos, dado que las diferencias genéticas entre las poblaciones son mínimas y la diversidad no se ajusta a las divisiones raciales clásicas. 

